

las cuales despues de recoñidas, distribuyó convenientemente para su cultivo y ensayo.

La falta de lluvias que de antiguo venia experimentando nuestro suelo, habia agostado con su pertinaz duracion los campos de este término, reduciendo á sus moradores á la más espantosa y deplorable miseria.

La Sociedad no podia hacerse insensible á tan angustiosa situacion y aunque se consideró impotente para remediar un mal tan superior á sus fuerzas, trató á toda costa de conservar los centenares de brazos que tan útiles y necesarios habian de ser á la agricultura en años bonanciables.

Desde luego apeló al planteamiento de comidas económicas, segun el método del Conde de Runford, que prodigó resultados felicisimos para aquellos que se consideraban devorados por la miseria; y para la Sociedad, la alta honra con que se envanecia, de ser la primera Corporacion en esta provincia de aquel benéfico invento.

No satisfecha la Corporacion de obra tan humanitaria como filantrópica, se aplicó á estudiar las causas que producian efectos tan sensibles; pues ventase notando que el caudal de aguas del rio Segura que fertiliza nuestra vega, decrecia de una manera notable. Juzgando que ésta disminucion de